

LA INFORMACION

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50... Provincias, trimestre 4'50... Numero del día 10 céntimos... Anuncios a precios módicos...

Bases Este periódico se publica todos los días menos los festivos... Oficinas: Beato Diego de Cádiz, Talleres, en la misma casa.

PARA LOS OBREROS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Los super-hombres

Primero los belgas, después los alemanes y austriacos, después franceses e ingleses y por último los rusos... En sendos manifiestos, los más grandes sabios—filósofos, jurisconsultos, químicos, matemáticos, profesores de Universidad, etc.—y los más grandes artistas—poetas, autores dramáticos, músicos, escultores, arquitectos, pintores—de cada país se dirigen al mundo neutral y, con la suprema autoridad de sus firmas ilustres, tratan de convencernos.

¿De qué? De que su país respectivo hace la guerra porque debe hacerla, porque si no la hiciera saldrían triunfantes la injusticia, la sin razón la barbarie.

Trátase de hacer triunfar la cultura, el progreso y la libertad.

Y no hay otro medio que las armas. Unánimemente lo afirman los genios de cada país.

Y decidnos luego que la ciencia no tiene patria; que el arte no tiene patria! No lo creiais hace solamente un año vosotros tres, tú el belga Mauricio Maeterlinck, tú el alemán Gerardo Hauptmann, tú el francés Anatolio France?

Todos lo sabiais, todos los poetas del mundo lo creiais.

Ya no lo creáis.

La verdad de unos el amor de unos se muestran incompatibles con la verdad y el amor de los otros.

Nuestro asombro es inmenso; pero lo es más nuestra tristeza.

Esas sendas listas de nombres ilustres cada una de las cuales nos abliga a humillar la cerviz.

¿Cuál pesa más? Cada nombre pesa un mundo.

Pedidle al sabio que descubre un «baciús» que niegud su «baciús» y os recordará Galileo, la frase de Galileo al subir el suplicio: «E pur si muove!».

Y vosotros los filósofos de todos los países ¿no recordáis a Diógenos en su desdén al gran emperador Alejandro?

¿No creéis ya en «pega pero escucha» de vuestro antecesor?

No, todos creéis ahora que para que os escuchen es preciso pegar antes.

No tenéis fe en vuestra ciencia, en vuestro genio, en vuestra belleza.

Confesáis que sin los cañones vuestra verdad y vuestra belleza no pueden triunfar.

¿Imagináis a lastrónomo descubriendo una nueva estrella y convenciéndonos de que existe a cañonazo limpio?

¿Imagináis al autor dramático apelando a la guardia civil para obligarnos a aplaudir su obra?

¿Por qué claudicáis? La verdad, la razón, la belleza, se imponen por sí mismas: en sí mismas su fuerza está.

¿Qué obcecación la vuestra. ¿No habéis pensado en lo que necesariamente ha de ocurrir?

Ha de ocurrir que la fuerza de unos venza a la fuerza de los otros.

¿Qué direis entonces los vencidos? Reconoceréis que érais vosotros y vuestras patrias, los malos, los culpables, los que no teniais razón?

Nó, ¿verdad? Los que resulteis vencidos por la fuerza, volvereis a hablarnos de la fuerza con de dén: recobrareis vuestra serenidad espiritual, vuestra austeridad.

Empuñaréis otra vez vuestras armas invencibles, el microscopio y el telescopio, la balanza y el compás, las tablas de

logaritmos y el bisturi, ó las Pandectas. Y vosotros los artistas tomaréis la lira ó el cincel, ó el lápiz, ó la pluma, y con ellos triunfaréis.

Y triunfarán vuestras patrias que, no lo dudéis, mientras viváis vosotros ninguna de ellas morirá.

¿Qué obcecación! Nosotros que esperábamos de vosotros, de todos vosotros un mensaje, un himno, un canto colectivo a la paz!

Los informes del barón Stoffel

Al ministro de la Guerra

(CONTINUACIÓN)

22 Julio 1868.

Los hombres más distinguidos de Prusia me han expresado ese movimiento de regeneración, tras los desastres.

«Es a la Francia, dicen, a la que debemos nuestro despertar y nuestra grandeza. Jena nos hizo reflexionar y hemos aprovechado la lección».

Y se juzgará todavía mejor de la energía de los pueblos de la Alemania del Norte, comparando el espectáculo trazado anteriormente, al que ofrecía Austria en la misma época. Dos veces, en el espacio de cuatro años, de 1805 a 1809, el emperador francés batió al Austria.

¿Sacó de estos desastres repetidos alguna enseñanza? ¿Sintió la necesidad de resguardarse tras fuertes instituciones? No; esa nación amable y simpática, pero ávida de distraerse, continuó viviendo en la sutura, sin tener ni aun resentimiento contra sus vencedores tras tantas humillaciones; esos resentimientos de odio que son propios de las razas vigorosas.

¿No se ha visto, acaso, durante la guerra de Bohemia, los teatros y otros lugares de divertimientos públicos de Viena, quedan abiertos para la multitud que los llenaba alegre y contenta como en tiempos ordinarios? Para el que conozca el pueblo prusiano, bien sabría que Berlín hubiera presentado otro aspecto después de un desastre.

Si insisto sobre estos conceptos y comparaciones, es porque me parecen apropiados para hacer resaltar las cualidades sólidas y viriles de la nación prusiana, las cuales, repito, se encuentran por entero en su ejército.

Es menester añadir a tales cualidades de esa nación, un cuidado, un amor al progreso y un espíritu de aplicación llevados al mayor extremo. Para demostrar esto, llevaré más lejos las comparaciones, que como se podrá ver no son en ventaja ni en favor de Francia. En los últimos quince años hemos tenido dos guerras. ¿Qué enseñanzas hemos sacado de estos hechos militares? ¿Hemos procurado perfeccionar una sola de nuestras instituciones ó uno solo de nuestros servicios? Se ha dicho que todo lo que teníamos era lo mejor porque habíamos sido victoriosos en la Rusia primero y en Austria después.

El ejemplo que nos dá hoy Prusia, merece ser meditado. Fue victoriosa en 1866. ¿Como conclusión, debe decirse que la organización de su ejército haya llegado al último grado de perfección? Para creer esto hacia falta conocer mal a este pueblo serio, vigilante, y ávido de progreso. Puede decirse que la guerra de 1866, al terminarse, no fué considerada por todos los generales prusianos inteligentes, nada más que como una prueba

que dió ocasión a Prusia para ensayar sus instituciones militares.

Muchos generales me han dicho: «Nosotros no habíamos hecho una sola gran guerra desde 1815, y como nuestra organización nos parecía buena, estábamos deseosos de experimentarla. Pero hemos cometido bastantes faltas durante la campaña de 1866 y hemos reconocido que muchos detalles podrán ser mejorados.»

Y en efecto, tras dos años se han hecho aquí bajo la sola relación de los perfeccionamientos que debían llevarse a diferentes servicios, un trabajo considerable, trabajo realizado sin ruido, sin ostentación; reflexivo y lleno de un espíritu exquisito. En el ministerio de la Guerra, en los Estados Mayores de los Cuerpos de Ejércitos, en las diversas armas y en administración, funcionan comisiones compuestas de oficiales que han hecho la guerra y que estudian todas las cosas teniendo presente la práctica y la experiencia adquirida en 1866.

(Se continuará.)

TRASATLANTICOS

Llegó ayer de Habana y escalas el vapor correo, de la Compañia Trasatlántica, «Manuel Calvo», conduciendo para Cádiz varios pasajeros y 31 en tránsito.

La carga para Cádiz consiste en 1931 fardos de tabaco en rama para los depósitos de esta capital, 88 sacos de coces secos y 220 sacos de café.

Hoy seguirá este buque para Barcelona y escalas.

De Vigo y escalas, llegó el buque de la misma Compañia, «Cataña», con pasaje y carga para Cádiz y de trasbordo para el de la línea de Buenos Aires, «Reina Victoria Eugenia», que hoy llegará de Barcelona y saldrá mañana para su destino.

También fondeó ayer en este puerto el «Claudio López y López», procedente de Liverpool y en tránsito para Manila.

El «Mogador», llegó de Sevilla, con carga para el «Reina Victoria Eugenia».

De la Compañia Pinillos, Izquierdo, tomó entrada, atracando al muelle Reina Victoria, el hermoso trasatlántico «Infanta Isabel».

Han regresado, de Montevideo, el consul de la República uruguaya en esta plaza, D. Angel José Gómez y de Las Palmas, el comandante de Artillería D. Isidoro Moreno Sierra.

Durante la travesía no ha ocurrido novedad, teniendo lugar entre el pasaje, al atravesar la línea equinoccial, la acostumbrada fiesta.

El atraque al muelle de la hermosa nave, fué presenciado por un numerosísimo público, que admiró la brillante maniobra ejecutada.

El «Infanta Isabel» ha traído para Cádiz, a más de los ya citados pasajeros, 127 y 588 en tránsito.

La carga consiste en 6.324 bolsas de maíz y 308 de café.

Hoy a las diez de la mañana, seguirá viaje para Barcelona y escalas.

Hoy llegará el «Ciudad de Cádiz», de la Trasatlántica, que mañana zarpará para Fernando Póo.

Por Telegrafo

Madrid, 5 (varias horas.)

Política y políticos

Consejo de ministros

Presidiendo S. M. el Rey celebró en Palacio, el anunciado Consejo.

Se facilitó la siguiente nota oficiosa: El Dato hizo el discuso resumen dando cuenta de las conferencias que celebró con Romanones y demás jefes de las minorías, así como de las celebradas por los ministros con dichos jefes.

Dió cuenta del estado de todos los asuntos parlamentarios y de que el Consejo había acordado presentar el proyecto de amnistía, explicando detalladamente las razones que ha tenido para presentar dicho proyecto, que se leerá hoy.

Habló de la epidemia de tifus en Barcelona, número de atacados y alarma que produce.

Afortunadamente el número de los fallecimientos es pequeño.

Expresó las medidas acordadas para evitar la propagación dándose a la autoridad de aquella población toda clase de facilidades para combatirlo.

Hizo el resumen de las impresiones referentes a la guerra europea, aludiendo a los elogios que ha tributado la prensa de todos los países al príncipe Mauricio, por su heroico comportamiento.

También aludió a la crisis italiana, al artículo de «Le Temps», respecto de la neutralidad de España y a la retirada de los embajadores de las potencias aliadas en Constantinopla.

Igualmente habló de que habiendo sido requerido por la minoría de la Con-junción, hoy hará la declaración de neutralidad en el Congreso.

Congreso

A las tres y media, se abre la sesión, bajo la presidencia del Sr. González Besada.

La animación en escaños y tribunas es grande.

Se lee el proyecto de amnistía para los procesados por delitos políticos y sociales.

El presidente del Consejo de ministros Sr. Dato, hace la declaración de neutralidad.

Dice que esta solo sería rota en un solo caso: en el de que se atentara contra nuestro territorio.

En éste caso, no faltaría un sólo español, con exclusión de toda clase de ideas, que diese su sangre en defensa del suelo patrio.

Terminado el discurso del Sr. Dato, hablaron los jefes de las minorías, conviniendo todos en la necesidad de mantener la actual situación.

Tan solo el Sr. Lerroux manifestó que se reservaba hablar sobre el asunto para otra ocasión, por no considerar propicia la actual, dado el ambiente reinante.

Del presupuesto

Han continuado hoy las gestiones cerca de los jefes de las minorías, para la aprobación de los presupuestos.

En los de algunos departamentos, nada se ha conseguido.

Sin embargo, los demócratas y reformistas, se muestran más transigentes, siendo los liberales quienes más trabasan.

Romanones y González Besada, conferenciaron durante largo rato.

